

B I B L I O G R A F I A

RECENSIONES

ENRIQUE MENÉNDEZ UREÑA, *El neoclericalismo de izquierda (o el cristianismo de un engaño inaceptable)*, Unión Editorial, Madrid 1984, 106 p., 18,5×11,5 cm., ISBN 84-7209-169-4.

La presente obra de Menéndez Ureña hay que situarla como último eslabón de una polémica entre este autor (preferentemente economista y filósofo) y J. I. González Faus (teólogo). El objeto de la discusión es la posibilidad ética, para un cristiano, del sistema socioeconómico capitalista o de su alternativa socialista marxista.

Efectivamente, Menéndez Ureña publicó en 1981 un trabajo titulado *El mito del cristianismo socialista*.

José Ignacio González Faus, al leer la obra de Menéndez Ureña para recensarla, siente la estrechez del marco que se le ofrece. Piensa que habría que ahorrarlo, agrandándolo hasta el tamaño de un libro. Cae en la tentación y publica un trabajo con el título de *El engaño de un capitalismo aceptable*.

Menéndez Ureña se siente objetivamente desenfocado en esa obra de González Faus: es una perspectiva teológica, no económica; se siente también deformado en su pensamiento, que —lógicamente— no ha podido ser captado por González Faus desde su postura, y, además, por insuficiente preparación económica; también se siente manipulado ante recortes de párrafos, extractos con redacción inapropiada y con parcialidad que llegan hasta omisiones sustanciales para comprender el encadenamiento ideológico de «El mito...» así traccionado o, por lo menos, incomprendido.

Naturalmente se comprenderá que son de ciego los varapalos que de esa forma propina González Faus limitándose a verberar el aire. La tesis de «El mito...» se mantiene sustancialmente, estemos o no de acuerdo con ella.

A mostrarlo ha venido el último eslabón que forja Menéndez Ureña con «El neoclericalismo...» que presentamos ahora.

Forma y fondo son duros. A veces muy duros. Así lo ha querido a propósito el autor. Las páginas recuerdan una apisonadora que inicia su lento pero aplastante recorrido crítico desde su peculiar punto de partida: el económico, al que se mantiene con fiel tenacidad. Desde ese campo, Menéndez Ureña arguye de falta de objetividad ¡y de competencia! a González Faus por no mantenerse en sus propios linderos telógicos y penetrar en los económicos, más ignaros para él. Aquí la respuesta alcanza su culmen. Y hasta sobrepasa otro ángulo de referencia tan importante como la alusión demostrativa a la falta de objetividad crítica en citas.

Económicamente, pues, la tesis reflexiva de Menéndez Ureña nos parece sostenible, aunque puedan quedar también incólumes la intencionalidad y la competencia sólo teológica de González Faus, siempre a falta de las matizaciones económicas imprescindibles y se halle envuelta en apasionamientos que arañan su objetividad.

En cualquier caso, los tres libros, leídos en orden cronológico y meditativamente, marginando cualquier pasión, enseñarán mucho al atento lector.

A la nueva obra de Menéndez Ureña, de robusta crítica objetiva, se le puede insinuar la suavización de la pretendida y lograda dureza de forma y fondo. Y también, como en la precedente ocasión de «El mito...», que no nos parece excesivamente afortunado el título: se repite la conocida historia paremiológica de tropezar dos veces en la misma piedra: aquí, el haber titulado con menos fortuna, que engendra confusión, los respectivos trabajos.

Pero, en el fondo de su competente y objetivo análisis económico, Menéndez Ureña incluso puede quedarse más acá de la afirmación del actual Jefe del Gobierno Español y Secretario General del PSOE, formulada el pasado 26 de abril en la Asamblea de la Confederación Empresarial Independiente de Madrid, según la referencia de los M.C.S. al día siguiente: «Por ahora, el sistema (económico) capitalista es el que me parece menos malo de los conocidos... es el que mejor funciona.» ¿Política? ¿Retórica? ¿Afirmación circunstancial? No sabremos decir, pero no hay que olvidar la continua apelación que hace a la ética el Jefe del Gobierno para estimar la afirmación como sincera y sentida dentro de su opuesta ideología.

Ciertamente que nosotros también nos quedamos más acá y con más reservas, matizando la noción y los contenidos de que lo que se entiende por capitalismo es una economía de mercado, un neocapitalismo que ha roto sustancialmente con el neto liberal-capitalismo declarado incompatible y condenado por la doctrina social católica o pensamiento social cristiano.—GONZALO FIGUERA.

RAMÓN ARNAU-GARCÍA, *El ministro legado de Cristo, según Lutero* (Series Valentina XIV), Facultad de Teología San Vicente Ferrer, Valencia 1983, 210 p., 23×15 cm., ISBN 84-86067-06-5.

El autor se propone dilucidar el pensamiento de Lutero sobre el ministerio, a través de un análisis de textos del mismo reformador y sin dejar de tener en cuenta las principales interpretaciones propuestas hasta el momento.

Todos los cristianos, en virtud del bautismo, son sacerdotes, con lo que queda abolida toda diferencia de estados dentro de la Iglesia. Pero no todos son ministros.

Lutero rechazó siempre el carácter en el ministro por pensar que introducía la diferencia que él repudiaba. Pero, por otra parte, reconoció la validez del ministerio romano fundándose en la objetividad del orden establecido por Jesucristo; adoptó, a pesar de admitir la posibilidad de que la comunidad sustrajese al ordenado la responsabilidad del ministerio que le confió, posturas claramente antidonatistas, negándose a admitir la posibilidad de la reordenación; por último, al menos a partir de 1535, aceptó la ordenación absoluta. Por ello, insinúa Arnau-García, tal vez Lutero hubiese podido aceptar el carácter concebido como capacidad del ministro para ejercer la diaconía eclesial en nombre de Jesucristo.

Lutero no admite más que un solo ministerio episcopal-presbiteral, pero reconoce la capitalidad del ministro y la sucesión apostólica. Esto permite el diálogo con la Iglesia católica, que tampoco considera como de institución divina la diversificación del ministerio en dos grados.

Nunca reconoció el reformador la sacramentalidad del orden, pero sí sus fundamentos cristológicos. Arnau-García muestra la evolución del pensamiento de Lutero en este punto. En una primera época, Lutero adujo razones eclesiológicas como fundamento del ministerio: el ministro lo recibe de la comunidad, que otorga la

potestad de ejercerlo «en lugar de» sí misma (*an der Gemeinde statt*). Pero más adelante Lutero da el paso definitivo y hace depender el ministerio público del mandato personal de Jesucristo; éste envía al ministro que obra en su nombre (*an Christus statt*).

En virtud de la ordenación, alguien es llamado para ejercer el ministerio parroquial (y no simplemente para ofrecer misas en privado). También aquí se da en Lutero una evolución. Desde el concepto de Iglesia local ordenante pasa a considerar la ordenación, según resume Arnau-García, como «el acto eclesial por el que Cristo envía a sus ministros y les dota de potestad para que como legados suyos actúen en su nombre» (199).

Al concluir su estudio el autor reitera que el concepto de ministerio se encuentra en Lutero íntimamente vinculado a su concepción de la Iglesia. Al insistir el reformador con exclusividad en la «Iglesia escondida», desdibuja el papel del ministerio respecto de la unidad visible de la Iglesia.

El trabajo que recensamos ha de valorarse como muy positivo. Entre sus cualidades sobresalientes hay que destacar: la serenidad de sus análisis, actitud básica para el diálogo ecuménico; la claridad de su exposición; el rigor de su metodología; la acertada sencillez de su sistematización.—JOSÉ R. GARCÍA-MURGA.

L. ALONSO SCHÖKEL y J. L. SICRE DÍAZ, *Job. Comentario teológico y literario*, Ediciones Cristiandad, Madrid 1983, 634 p., ISBN 84-7057-334-9.

Este es el tercer volumen que aparece de la serie *Nueva Biblia Española. Comentario teológico y literario*. Los autores han seguido el método marcado ya en el primer volumen, *Profetas I* (1980).

La traducción fundamentalmente es la de *Nueva Biblia Española*, con algunos retoques que mejoran la anterior versión española del original hebreo. En las páginas 607-612, Alonso Schökel resume en un *Apéndice* la historia de la traducción del libro de Job.

Al texto de Job sigue un *comentario filológico*, obra de J. L. Sicre. «En ese comentario se justifican nuestras lecturas y traducciones, a la vez que se relativizan», según palabras de L. Alonso (p. 15). Las notas filológicas son de una valor extraordinario, pese a la modestia del autor, pues no se limitan a citar variantes, sino que en ellas se discuten, se comentan alternativas distintas a las preferidas por L. Alonso y J. L. Sicre. Creo que los exegetas de oficio lo reconocerán y mostrarán su agradecimiento. Las *Introducciones* son de dos clases: la general (de J. L. Sicre), que intenta situar el libro de Job en el ambiente literario de su tiempo, acercar a grandes rasgos el contenido del libro a los posibles lectores actuales y debatir los temas comunes a una introducción (p. 21-90). Las introducciones a las diferentes partes o bloques unitarios pertenecen ya a la tarea del comentarista. Estas introducciones preceden al texto, justifican las divisiones que de él se hacen y descubren esa trama invisible que hace que el libro sea una obra literaria y no un conglomerado informe. En este género de introducciones es maestro Alonso Schökel, como lo ha demostrado en la entera colección *Los Libros Sagrados*.

El *comentario teológico y literario* suele tener también dos fases: en la primera el comentarista (Alonso Schökel) estudia globalmente la perícopa o unidad, resaltando el mensaje teológico y el valor literario; en la segunda se analiza verso a verso. Aquí el autor demuestra su dominio y conocimiento de la Escritura, que se ilumina por sí misma. Tanto en una como en otra el autor ha optado por no recargar el comentario de notas de erudición al pie de página, aunque sin duda tiene

presente las opiniones de los autores al exponer la suya. De esta regla general se exceptúan tres testigos privilegiados: San Gregorio Magno, Juan de Pineda y fray Luis de León (cf. p. 16s), citados con generosidad.

Varios índices completan y enriquecen la obra.

Este Comentario al libro de Job presta un gran servicio a los especialistas en Sagrada Escritura, a los teólogos y a todos aquellos que con una preparación suficiente desean acercarse a las fuentes de la revelación o a uno de los testimonios literarios más importantes de la antigüedad. La Editorial Cristiandad puede sentirse orgullosa de la impresión y presentación del volumen.—J. VÍLCHEZ.

JOZEF HERIBAN, *Retto φρονεῖν ἐ κένωσις. Studio esegetico su Fil. 2,1-5,6-11* (Biblioteca di Scienze Religiose 51), Librería Ateneo Salesiano, Roma 1983, 462 p., 24×16,5 centímetros.

Esta obra es, sobre todo, un estudio lingüístico sobre el conocido himno. Después de unas cuestiones literarias generales sobre Filipenses y acerca del himno en cuestión hay tres capítulos: *phronein, kénōsis* y *kyriōtēs*.

El método seguido es un análisis meticuloso del vocabulario de la perícopa en general y de los términos claves en particular, pretendiendo con ello reducir al mínimo los presupuestos hermenéuticos que condicionan la interpretación. Los argumentos empleados son de tipo filológico y formal. Esto puede ser un reparo, pues la exégesis desborda esos aspectos, aunque los presupone y sean imprescindibles.

Puede discutirse hasta la saciedad esta opción metodológica y su fundamentación. Evidentemente, la filología o la lingüística no son la piedra filosofal para resolver todos los problemas de un texto y su interpretación. La consideración detallada de todo ello llevaría a elaborar otra distinta, más en la línea de la ciencia hermenéutica. En todo caso, este tipo de estudios, a veces áridos o duros de llevar a cabo, son del todo necesarios para construir sobre ellos.

Uno de los mayores intereses de H. es insertar la perícopa en su contexto literario inmediato e interpretarla a la luz de él. Ello es laudable. No parece que con ese sistema de proceder pierdan relevancia los contenidos teológicos. El autor recalca cómo Pablo inserta el himno para exhortar a los filipenses a tener una actitud humilde y fraternal. Ello resulta obvio en la lectura de la carta, pero conviene no olvidarlo.

También usa H. los métodos de historia de las formas y de la redacción, aunque quizá da preferencia al segundo.

En cuanto a limitaciones, es preciso señalar que la obra da una cierta impresión de parto de los montes en cuanto lleva consigo una ingente mole de trabajo —¡también para el lector!— para llegar a resultados relativamente conocidos. Evidentemente, esos conocimientos se confirman con más datos y análisis detallados. Ello es de agradecer. Como ejemplo valgan las páginas 280-290 sobre el «*se vació*».

Dada la perspectiva elegida, el autor no entra en detenida reflexión teológica sobre los contenidos del himno que puedan desbordar los límites lingüísticos y que, sin embargo, resultan apasionantes. Ello se hace más sensible en un texto como el presente, donde las implicaciones y problemas son tan importantes: desde la pre-existencia hasta la muerte y resurrección/exaltación. Tales contenidos van mucho más allá del análisis propuesto, como el mismo autor reconoce a menudo. En este aspecto se tiene la impresión de permanecer en la superficie contextual, sin llegar al fondo. Así, por ejemplo, la dimensión escatológica del pensamiento paulino no recibe el tratamiento adecuado (p. 355-356). Valga este ejemplo entre muchos.

El libro participa, pues, de los méritos e inconvenientes del género «tesis». Contiene una enorme cantidad de trabajo, abundante hasta casi parecer excesiva bibliografía, información amplia recopilando las cuestiones formales del himno y de las opiniones expuestas al respecto en tiempos recientes, cuidado en la exposición señalando los pasos y explicando con acribía los motivos de ellos..., etc. A la vez se encuentran algunas repeticiones en aras de la claridad, exposiciones demasiado largas y detalladas de cosas conocidas (vg. p. 248-269), lo cual hace la lectura en ocasiones un poco pesada, particularmente al dar cuenta de muchas opiniones extravagantes con toda detención para luego refutarlas... Todo ello habría podido evitarse. Pero el autor demuestra buen sentido para descartar opciones menos verosímiles, para quedarse con los resultados esenciales, como en la página 162 sobre posibles relaciones entre Fil. y el Segundo Isaías. No en vano este libro parece fruto de un estudio a lo largo de muchos años, estudio minucioso, detallado y maduro.

Buen elenco, pues, de los aspectos formales del himno.—F. PASTOR-RAMOS.

PAUL POUPARD (ed.), *Galileo Galilei. 350 ans d'histoire. 1633-1983* («Cultures et Dialogue», I. Studi galileiani). Desclée International, Tournai 1983, 238 p., 23×15 cm., ISBN 2-719-0246-9.

Apologético en su intención de fondo, retractación, o más justamente reconciliación, el volumen podría considerarse como una voz «oficiosa» de la Iglesia en el «caso Galileo», que, por lo demás, según una encuesta reducida, pero significativa, parece quedar lejos del interés de la mayoría de los encuestados (p. 208). En el Vaticano II se alzaron voces que sugerían la conveniencia de una formal y solemne declaración de la Iglesia reconociendo su «fallo» histórico a propósito o dentro de la «Gaudium et Spes». Acaso fue más prudente no enturbiar el clima sereno de los días del Concilio con la mención expresa del caso Galileo, apto para reenconar heridas ya prácticamente cicatrizadas. De modo menos solemne, pero sin duda mejor medido con las exigencias de la circunstancia, se hace algo equivalente con la ocasión de los tres siglos y medio de la condena y sumisión de Galileo (1633). La decena de artículos que reúne el volumen que presentamos tiene como autores a «hombres de Iglesia», lleva como prefacio unas palabras del Cardenal G. M. Garrone, coordinador de la Comisión formada para este efecto, y se cierra con el discurso de Juan Pablo II en la Academia Pontificia de Ciencias, noviembre de 1979, con ocasión del Centenario del nacimiento de A. Einstein, donde se aplica y concreta la nueva actitud de la Iglesia frente al mundo y ciencia modernas. No es una revisión del proceso, ni una «rehabilitación», sino una «reflexión serena y objetiva», que da al caso hoy la mejor respuesta, un estudio serio de los aspectos más atinentes al abierto diálogo de la Iglesia con el mundo. Intención apologética de fondo, decimos, no por sostener posiciones definitivamente perdidas, sino por dar un testimonio de la capacidad, hoy, de absorber aquel mal paso en actitud comprensiva y reconciliada, dando a la ciencia todo lo que es suyo sin interferencias con el otro mundo de la fe. El primer artículo (P. Poupard) introductorio y orientador sitúa el «caso Galileo» desde la perspectiva histórico-eclesial de hoy. La primera parte (B. Vinaty y W. Wallace), *Los precursores de G.*, contrasta a G. con Copérnico y con los maestros jesuitas del Colegio Romano, visión más positiva de lo rutinariamente arrastrado por la historia, en particular G. y Cr. Clavio. La segunda parte, *G. y la cultura de su tiempo*, relaciona a G. con los filósofos y corrientes filosóficas (M. Viganó) y teológicas (Fr. Russo), tanto de las prendidas a nombres modernos como de las renovadoras de la antigüedad.

La tercera parte (B. Jacqueline y P. Costabel), *G. desde el siglo de las luces hasta nuestros días*, hace historia de la suerte de G. desde las posiciones radicales del XVIII, G. símbolo de la oposición fe y ciencia hasta la actitud equilibrada del católico P. Duhem. La cuarta y última parte (I. G. Campbell y G. J. Béné), *G. y la cultura científica de hoy*, recoge la actualidad de G. de signos encontrados, encomiástica del lado marxista que empuja a G. hacia una concepción materialista del mundo, y la de científicos y teólogos católicos que reconocen en G. un anticipo feliz de una metodología revisada, como se acepta hoy y que, distinguiendo campos, salva mejor la armonía entre la ciencia y la fe.

El conjunto deja la impresión de un estimable esfuerzo científico histórico, con el que se profundiza en el puesto de G. en el contexto filosófico y científico del tiempo. Si no se pretende una rehabilitación de G., cabe mirar el trabajo de los autores como una autorrehabilitación de la Iglesia mostrándose, hoy, a la altura del pensamiento moderno, ciencia y filosofía, frente a las cuales adoptó ella en sus hombres más representativos una actitud más bien cerrada y negativa en los tiempos anteriores al Vaticano II. Porque el libro es ante todo un libro de ciencia más que un libro de teología o de historia eclesiástica. El lector que venga más de la filosofía o de la ciencia advertirá, no sin sorpresa, que en el fondo y de veras la «herejía» que se atribuyó a G. fue de la filosofía y ciencia, el contradecir a la filosofía aristotélica, su visión geocéntrica, convertida en «oficial» y como insustituible, inmediata y radicalmente conexonada con la teología o visión cristiana del mundo, del universo y del hombre. Por eso el sentimiento primordial de los trabajos del libro es «dar la razón» a G. como sabio, científico y filósofo (aunque sus teorías fallaban en puntos como el demostrar el movimiento de la tierra por las mareas), con la presuposición de que ciencia y fe vienen de la misma fuente de verdad, Dios.—L. MARTÍNEZ G.

A. GUEURET, *L'engendrement d'un récit. L'évangile de l'enfance selon Saint Luc* (Lectro Divina, 113), Du Cerf, Paris 1983, 319 p., 21,5×13,5 cm., ISBN 2-204-01883-X.

A. Gueuret nos ofrece en este libro un análisis semiótico según el método de A. J. Greimas, quien prologa la obra. Con este trabajo, que fue dirigido por P. Geoltrain, la autora obtuvo un Diploma de *L'Ecole pratique des Hautes Etudes (V^e section)*. A P. Geoltrain corresponde el epílogo del libro.

El análisis tiene por objeto los dos primeros capítulos del evangelio de Lucas. Se inicia (cap. I) justificando por qué y cómo esos dos capítulos del tercer evangelio pueden considerarse un conjunto estructurado. Pasa después a analizar el texto en los tres niveles conocidos del análisis semiótico: nivel sintáxico (cap. II), nivel semántico (cap. III) y nivel del enunciado (cap. IV), que constituyen el cuerpo del libro.

El capítulo V y último está dedicado a exponer las conclusiones del trabajo que caminan en dos direcciones. En primer lugar se pone de relieve la coherencia interna de las secciones que integran estos capítulos, especialmente los cánticos Magnificat y Benedictus, con su contexto próximo y remoto. Por otra parte, se intenta establecer un diálogo entre los resultados del análisis semiótico realizado y los del método de la crítica histórico-literaria. Estas últimas son las páginas (292-298) que a mí me han resultado más interesantes. Allí se ponen *vis à vis* con el método histórico-crítico siete conclusiones. De ellas subrayo las tres siguientes:

— El texto se divide mejor en tres secuencias narrativas (1,5-80; 2,1-40 y 2,41-52) que en dos.

— Tanto María como Isabel son aptas desde el punto de vista semiótico para proclamar el Magnificat. Por tanto, el mejor sujeto para Luc. 1,46 sería el ambiguo

«ella». En mi opinión, sin embargo, creo que la crítica textual puede asegurar con alto grado de certeza que el sujeto es María.

— En contra de lo que con frecuencia han afirmado los estudios de crítica literaria, los cantos que aparecen en estos dos capítulos, y en concreto el Magnificat y el Benedictus, no son cantos independientes introducidos secundariamente en el relato. Me parece la conclusión más relevante del libro, conclusión con la que estoy de acuerdo desde un análisis crítico-literario del texto.

La obra en su conjunto es un excelente ejemplo de análisis semiótico. Me parece que el juicio que cada lector va a dar del libro vendrá determinado por la toma de posición que haya hecho previamente a favor o en contra del método. Aceptado el método, creo que la autora nos presenta una magnífica aplicación a un texto concreto. Es de justicia subrayar la modestia con que en este trabajo se presenta el método del análisis semiótico como complementario del histórico-crítico.

Los no iniciados agradecerán sin duda el glosario de términos utilizados en el análisis semiótico greimasiano de las páginas 303-308. Cierra el libro una bibliografía rica en la sección dedicada a los estudios semio-lingüísticos, pero pobre —sólo dos entradas no corresponden a obras en lengua francesa— en la parte dedicada a la exégesis histórico-crítica.—JOSÉ RAMÓN BUSTO SAIZ.

MAGISTRI GUILLELMI ALTISSIDORENSIS, *Summa Aurea. Liber secundus. Tomus I*. Editions Centre National de la Recherche Scientifique, Paris - Editions Collegii S. Bonaventurae ad Claras Aquas, Grottaferrata, Roma 1983, p. 1-401; *Liber secundus. Tomus II*, p. 402-807.

En 1980 salió a luz el volumen primero de la Summa Aurea que contenía el *Liber primus*. Han pasado dos años antes de aparecer el volumen segundo con los tomos de la Segunda Parte o *Liber secundus*. No se ha debido a tardanza de los editores, sino a un conjunto de circunstancias ajenas por completo a la redacción. La muerte de Lean Ribailier, que había preparado ya la redacción del texto, obligó a los encargados de publicarlo terminar todo el aparato crítico que importa una edición semejante. Había que revisar el texto, examinar y completar las citas, y bajar a esos pormenores que solamente conocen los que se ven con las manos en la masa, por así decirlo. Nos parece, pues, que han sido muy eficaces Madame F. Hudry y G. Madec, que tomaron sobre sí el trabajo nada gustoso de revisión, unificación y disposición definitiva. Creemos que pocos investigadores habrían tenido tanta diligencia.

Esto ha exigido (y lo confiesan con sinceridad) que no siempre se ha podido comprobar todas las citas del autor, que como es sabido suelen encontrarse de forma muchas veces incompleta y con referencias difíciles de constatar. Tampoco se ha podido atender a la revisión de algunos puntos de menor importancia. Con todo esto la edición resulta perfecta en su presentación y en lo esencial que es el texto con su aparato crítico y la distinción de capítulos con los títulos correspondientes que se deben a los editores. Son también muy de apreciar los *Apéndices*, que contienen lecturas que aparecen tal vez esporádicamente en códices o ediciones singulares. Razones de conveniencia editorial, para evitar un grosor excesivo en este segundo Libro de la Summa Aurea, se ha dividido en dos tomos, aunque con numeración seguida, cuidando que el número de páginas fuera igual en ambos. Los apéndices e índices van naturalmente en el tomo segundo.

Esperamos la publicación de los libros III y IV que aún faltan, y sobre todo la *Introducción* que se hace esperar, pero suponemos que llenará las esperanzas, con una visión como la de Pedro Lombardo.—FRANCISCO DE P. SOLÁ.

MICHEL GOURGUES, *El más allá en el Nuevo Testamento* (Cuadernos Bíblicos 41), Editorial Verbo Divino, Estella (Navarra) 1983, 63 p. 20,5×18,5 centímetros, ISBN 84-7151-346-3.

En este Cuaderno 41 de la Colección Cuadernos Bíblicos se trata de un tema que siempre ha estado de moda: el más allá. Pero en la actualidad parece que los hombres se preocupan más de este tema, ya que la ciencia moderna ha abierto nuevos horizontes a la vida y a la muerte, y las religiones o filosofías orientales están en boga y dicen mucho sobre el particular.

M. Gourgues trata el asunto con competencia escriturística nada vulgar, pero diríamos al mismo tiempo que con suma habilidad que calificaríamos de sagaz. Lleva el agua a su molino, citando los textos que le convienen, omitiendo los que no le van, relacionando con habilidad textos que son dispares y explicando frecuentemente los claros por los oscuros. Por esto hace hincapié en la supervivencia de Cristo como explicación de su resurrección, pasa bastante por alto (ya que merecería más detenimiento) los textos o relatos evangélicos de las apariciones de Cristo resucitado que explica a la luz del sentido de San Pablo, y todo el interés y fuerza la pone en las cartas del Apóstol de las Gentes. Ciertamente es que San Pablo es quien nos habla más de la resurrección; pero se insiste más y casi exclusivamente en aquellos textos que pueden interpretarse en sentido figurado (Gourgues dirá simbólico), hablando poco de las apariciones de que habla el mismo Apóstol.

Todo el contenido y explicación de la doctrina de la resurrección como el autor la presenta, se reduce a la supervivencia de Cristo en la fe de los Apóstoles sin aclarar el valor histórico que tuvieron y tienen los relatos evangélicos sobre la resurrección. A la verdad; si los pormenores que sobre la resurrección corporal de Cristo que nos presentan los Evangelios hay que interpretarlos en sentido simbólico (p. 27-30 s.), no vemos por qué el relato eucarístico (que S. Juan no trae) y el sermón eucarístico (Jn 6) no hay que interpretarlo también en el lenguaje del simbolismo que pretenden los protestantes. Creo que hay que ser sincero y consecuente; de lo contrario la fe del pueblo fiel y sencillo se desmorona y entra la confusión de forma alarmante.—FRANCISCO DE P. SOLÁ.

El desafío de la paz. La promesa de Dios y nuestra respuesta. Pastoral colectiva de la Conferencia Episcopal Norteamericana (3 de mayo de 1983), PPC, Madrid 1983, 151 p., 19,5×13,5 cm., ISBN 84-288-0652-7.

Creemos que es bien conocida la resonancia que tuvo en toda la prensa mundial y la réplica, en cierta manera, que hicieron los Obispos de Francia. PPC hace una explicación de este Documento sobre la Paz y la Guerra (así se le podría también llamar) que ahorra todo comentario. Es importantísima esta *Presentación* por los datos que aporta sobre la gestación de este documento y su misma importancia, así como lo que advierte: «... los capítulos más importantes y novedosos nos han parecido dos: el referente a las armas nucleares y el del pacifismo cristiano. En el primero queda clara la repugnancia de los Obispos americanos respecto al armamento nuclear, cuya interrupción y cese inmediato, bilateral y verificable ardientemente desean. Condenan la guerra total sin excepción ni paliativo alguno. Condenan la *iniciación deliberada de la guerra, aunque se pretenda limitada*. Sólo con las máximas reservas y los pareceres recogidos en Europa toleran, como mal menor y como posible tránsito a otras alternativas de defensa, el actual equilibrio de fuerzas establecidas entre las grandes potencias». Sin duda esto es lo más importante de este documento.

En él exponen los Obispos de Estados Unidos la doctrina tradicional y cristiana de los conflictos internacionales, o de la guerra para conseguir la paz. Esta doctrina tiene en nuestro tiempo un valor excepcional por encontrarse con un elemento que no conoció Vitoria ni los Juristas y Teólogos anteriores a nuestra era nuclear. La pregunta es (expresada en términos abiertos): ¿Puede justificarse alguna vez el uso de las armas nucleares? La respuesta la razonan los Obispos largamente estudiando muy a fondo la situación actual. Pero quizá se olvidan, o pasan por alto, una *situación de hecho*, que es la que examinan los Obispos franceses al tocar el mismo punto: *la postura de Rusia*. El documento norteamericano estudia el *derecho*, los franceses, el *hecho*. No se olvide que el punto principal de la controversia lo ha suscitado el *hecho* de que Reagan haya enviado misiles a Europa. Este hecho ha levantado un revuelo de los pacifistas contra Estados Unidos y se han esgrimido los mismos argumentos del Episcopado Norteamericano. Pero nadie más que los Obispos franceses han puesto el dedo en la llaga: ¿por qué los pacifistas no han protestado nunca, ni ahora mismo, contra los misiles, muy superiores en número y en calidad, que Rusia desde hace años tiene instalados contra Europa occidental y que va aumentando continuamente? ¿Europa ha de quedar inerme e indefensa para que Rusia la ocupe sin lanzar una sola bomba ni disparar un solo tiro? Esta puede ser la cuestión que no han tocado los norteamericanos. Esto, sin embargo, no hace inútil su documento, ni es malo, sino muy conveniente, que se conozca *la verdadera doctrina y lo que es el ideal*. Las realidades, por desgracia, son muy distinta.—FRANCISCO DE P. SOLÁ.

La visita del Papa y la fe de nuestro pueblo. Documentos de la Conferencia Episcopal Española, PPC, Madrid 1983, 63 p., 19,5×13,5 cm., ISBN 84-288-0651-9.

El presente opúsculo incluye tres documentos que hizo públicos la Conferencia Episcopal Española el 25 de junio de 1983 y se refiere a otros tantos temas de actualidad: la enseñanza, el aborto y la situación del catolicismo español. Los dos primeros los ocasionaron sendas leyes de las Cortes o Gobierno español bien conocidas y públicamente tratadas con pareceres para todos los gustos. Los Obispos, que ya habían tratado oportunamente estos temas, redondearon el documento definitivo en esta ocasión de la Conferencia Episcopal. El tercer tema, que en realidad es el primero, constituía la razón principal de la Reunión del Episcopado Español: la situación de la Iglesia en España desde la renovación interna que el Concilio Vaticano II promovió y deseó. Todos conocen el trágico balance de secularización vivida por el clero, religiosos y simples fieles en España como en la cristiandad entera. España no ha sido un caso único ni un caso raro. Ha ido al remolque de los demás. Pero a los españoles les interesa sobre todo la situación de su Iglesia. Y el Episcopado español se ocupa de esta situación para encauzar los movimientos, corregir los desvíos, alentar los espíritus, movilizar también las masas católicas y a todos inyectarles el espíritu de Cristo, del Evangelio, de renovación espiritual tal como lo deseó el Vaticano II, Paulo VI y actualmente Juan Pablo II. Y para no quedarse en meras teorías, baja a la práctica pastoral recordando el mensaje del Papa Juan Pablo II en su viaje apostólico por España y fijando unos criterios o líneas de acción fundamentales que sean cauces de la organización y acción pastoral en las diversas diócesis y actividades pastorales. Precioso documento que todos los católicos hemos de leer, meditar y poner en práctica sin desalientos ni prisas, pero con eficacia y solidez.—FRANCISCO DE P. SOLÁ.

JOSÉ ANTONIO PAGOLA, *Jesús de Nazaret. El hombre y su mensaje*. Publicaciones Idatz, San Sebastián 1983, 285 p., 21×14 cm., ISBN 84-85713-15-X.

El hecho que en una época en que se vienen publicando cristologías de diversos niveles, no pocas de ellas de autores extranjeros traducidas al castellano, este libro llegue en poco tiempo a su segunda edición, resulta ya en sí significativo. Y creemos que con fundamento.

El libro está dividido en tres grandes secciones o capítulos. En la primera se presenta la personalidad de Jesús, como hombre libre, abierto a Dios y a los hombres necesitados. La segunda parte presenta la alternativa que Jesús ofrece en su tiempo: predica un Reino de Dios que trae la liberación del pecado, de la ley, de la muerte y es Buena Noticia para los pobres. En la tercera parte se nos muestra el contexto sociopolítico en que se mueve Jesús y los diversos grupos con los que se encuentra (fariseos, corrientes apocalípticas, zelotas, comunidad de Qumram). Por fin, un excelente capítulo sobre los milagros de Jesús.

El autor pretende llevar a sus lectores a un encuentro sincero y valiente con el mensaje y la persona de Jesús, dejándonos cuestionar por su persona para que así la fe de los cristianos se fundamente, no en unas creencias, sino en ese encuentro. «Las páginas de este libro, dice, no han sido redactadas para conocer más cosas sobre Jesús, sino para acercarnos a su persona».

Creemos que este libro tiene dos características, muy valiosas, que constituyen quizá su mejor aportación. Sin citarlas expresamente, para no dispersar al lector por los senderos especializados de la crítica y la exégesis actuales, el libro está escrito teniendo como soporte un gran conocimiento de los trabajos modernos sobre cristología. Pero, al mismo tiempo, está presentado con un lenguaje claro, asequible y cercano a los lectores no especializados. En modo alguno resulta difícil enganchar el mensaje de Jesús con algunos de los problemas y situaciones en que se encuentra el creyente actual. El encuentro personal con Jesús de Nazaret y la captación —o el dejarse coger— por su mensaje, resultan en estas páginas algo verdaderamente atractivo. Son serias, jugosas y, afortunadamente, nada dulzonas. Con una contagiosa reciedumbre.—J. G. P.

BRUNO FORTE, *Jesús de Nazaret, historia de Dios, Dios de la historia*. Ensayo de una cristología como historia, Ediciones Paulinas, Madrid 1983, 344 p., 21,5×13,5 cm., ISBN 84-285-0923-9.

La cultura de los últimos siglos está caracterizada por una fuerte acentuación del «sujeto humano». Desde ahí resulta comprensible un renovado interés por la historia y por el mundo. En ese horizonte, en que la persona humana se vive como sujeto autónomo que hace la historia, Dios puede parecer una amenaza.

La fe cristiana se encuentra por ello, una vez más, en una encrucijada. Porque cree que en Jesús de Nazaret Dios ha entrado para siempre en la historia de los hombres y la ha hecho suya. Se trata, por tanto, de establecer un diálogo entre esas aspiraciones humanas y el mensaje cristiano, enraizado en la historia.

El trabajo de B. Forte es una obra seria. Está dividido en tres partes. En la primera reflexiona sobre la cristología y la historia, qué sentido tiene hablar hoy de Jesucristo y cómo hacerlo en un mundo lleno de interrogantes, de dolor y de oscuridad. La segunda parte es una historia de la cristología. Repasa la esperanza de Israel y muestra en qué modo esa esperanza se realiza definitivamente en el Jesús-resucitado, así como los primeros pasos que se dan desde el Jesús predicado por las primeras

comunidades hasta las primeras definiciones dogmáticas de la Iglesia. Finalmente, en la tercera parte se resalta la dimensión cristológica de la historia: Jesús de Nazaret como historia de Dios. Una historia verdadera, una historia de libertad, característica de la actuación de Jesús, y una historia de finitud (Jesús como varón de dolores). Todo ello nos lleva al final de esta obra: Jesús de Nazaret, el Dios de la Historia, es el Ungido del Dios eterno y es contemporáneo también a todos nosotros, a nuestra historia.

Por las páginas de B. Forte, fruto de una madura reflexión, pasan no pocas de las aportaciones más características de la cristología reciente. Impresiona muy favorablemente por ello la amplitud de autores y conocimientos, que no son citados como muestra de erudición periférica, sino que, conocidos, aportan ricas vías de sugerencias. Junto a este carácter científico, un profundo enraizamiento en la vida de la Iglesia y la preocupación por cuestiones pastorales. A algún lector, muy minoritario, podría parecerle que el autor fuerza hasta el límite la aplicación a Dios del concepto de historia o la dialéctica cuando se refiere al misterio trinitario. La valoración global de estas páginas nos parece inequívocamente muy positivas.—J. G. P.

EDWARD SCHILLEBEECKX, *Das Evangelium erzählen*, Patmos Verlag, Düsseldorf 1983, 322 p., ISBN 3-491-77272-9.

El autor ha dado a conocer los planes de la publicación de sus obras «mayores», entre las que figura *Cristo y su Iglesia*, que vendrá a completar la trilogía de *Jesús, la historia de un viviente* y *Cristo y los cristianos*. Para una mejor comprensión de la persona y el pensamiento de Schillebeeckx, ayudaría mucho repasar la semblanza que de él ha trazado John Bowden, así como el largo diálogo que Sch. ha mantenido con H. Oosterhuis y Piet Hoogeveen.

Este volumen que ahora presentamos es una colección de homilias que Sch. ha ido predicando en diversas ocasiones. Algunas de ellas ya habían sido dadas a conocer en publicaciones restringidas. Son diversos fragmentos de la Sagrada Escritura que Sch. ha expuesto en la predicación viva de la palabra de Dios, «olvidando», como él mismo dice, su teología personal.

Las homilias están agrupadas en dos grandes secciones. Se titulan «El camino de la libertad» y «Hablar de Jesús desde la fe». A ellas ha añadido una tercera parte de escritos, relativamente breves, sobre diversos temas de espiritualidad (identidad cristiana e integridad humana, una comunidad religiosa en la que se puede vivir, cristianos hasta la muerte, obediencia cristiana y su patología, debilidad de los valores occidentales y fe cristiana...).

Las páginas de Sch. resultan muy sugerentes, dentro de la relativa dispersión de su origen variado, porque nos ofrecen el diálogo profundo de las actitudes personales ante Dios y ante los semejantes en confrontación con los pasajes de la S. E. En algunas ocasiones esta reflexión, más existencial, deja paso a una exposición científica de la interpretación de los pasajes. Se aprecia en el autor una gran sinceridad al acercarse a algunos de los problemas que afectan al creyente de hoy en el seno de su iglesia. Y estos escritos de Sch. que nunca pierden de vista la tierra en que viven los hombres, no consideran el futuro como una amenaza sin salida, sino como un futuro de Dios. Además de la reflexión personal, las páginas de Sch. pueden ser útiles a quienes tienen que predicar la palabra de Dios en las asambleas de los domingos.—J. G. P.

WALTER KASPER, *Der Gott Jesu Christi*, Matthias-Grünewald Verlag, Mainz 1982, 406 páginas.

Nos encontramos ante uno de los intentos recientes más serios para presentar el tema de Dios dentro de la teología católica contemporánea. En la teología evangélica existen ya los volúmenes de Jüngel y de Ebeling. En la católica, hasta ahora, la cuestión de Dios aparecía relativamente dispersa por las obras completas de varios autores modernos, pero no vertebrada en un tratado articulado como éste.

Ha pretendido el autor reunir en esta publicación las cuestiones más importantes de que la Teología clásica estudiaba en los tratados *De Deo Uno* y *De Deo Trino*.

Después de una breve introducción toma como punto de partida para sus reflexiones la negación que el ateísmo actual hace de Dios. Y se sitúa, no sólo en una naturaleza autónoma, sino en un hombre autónomo. Se enmarcan así las figuras y el pensamiento de Feuerbach, Marx y Nietzsche.

Para llegar al conocimiento y a la experiencia sobre Dios, aborda la problemática de la teología natural, que el autor llama también «monoteísmo», distinguiéndolo del «teísmo». Esta teología natural queda iluminada y profundiza por el misterio cristiano de la Trinidad. «El monoteísmo es la respuesta a la pregunta natural acerca de la unidad y el sentido de la realidad. Incluso esta pregunta abierta queda marcada, concretamente, por la automanifestación trinitaria de Dios de tal forma que la confesión trinitaria es un monoteísmo concreto y como tal la respuesta cristiana a la pregunta del hombre acerca de Dios» (382).

La segunda parte, «Die Botschaft vom Gott Jesu Christi» recoge la estructura trinitaria del Credo. Se nos habla del Padre, del Hijo y del Espíritu. Se da entrada a la problemática actual acerca de la paternidad de Dios y se amplían las perspectivas de la metafísica clásica, al referirse a Dios no sólo como el *Ipsum Esse per Se Subsistens*, sino a la libertad en el amor (196). Al referirse al Hijo recoge lo esencial de su excelente *Christología*, aparecida hace diez años y que en Alemania va ya por la 8.ª edición. La tercera parte de este volumen se refiere no a la Trinidad económica, sino a la Trinidad immanente. La Trinidad como «misterio de los misterios» (291). El particular acento de la teología oriental en Dios como Padre y la relevancia occidental de la pregunta por el Ser de Dios, quedan integradas armónicamente en la afirmación: la esencia de Dios es el amor.

Esta obra impresiona por su calidad y amplitud en no pocos aspectos. Se muestra una gran riqueza de conocimientos filosóficos, exegéticos, cristológicos. Las corrientes de la teología actual están muy presentes. El lenguaje es asequible y las afirmaciones matizadas.

Con toda modestia nos atreveríamos a sugerir, para futuras ediciones, que sin duda vendrán, se perfilaran más concretamente algunas cuestiones. Nos parece que la realidad del pecado queda demasiado en penumbra. Con ello, la dimensión soteriológica de la fe en Dios puede resultar oscurecida. Señalaríamos también alguna prevención acentuada sobre la teología política. Es claro que Dios no puede quedar reducido a la dimensión de lo social. Pero entonces, aun dentro del tratamiento del autor, tal vez su insistencia en la polaridad persona-comunidad, muy acentuada, y su recelo ante la teología política no quedan compensados.

Sin embargo, pensamos que este último libro de Kasper es ya imprescindible para cuantos quieran abordar con profundidad la reflexión del hombre sobre el Dios cristiano.—J. GARCÍA PÉREZ.

Antichristliche Konservative. Religionskritik von rechts. Herder, Freiburg 1982, 192 páginas, ISBN 3-451-09549-1.

La editorial Herder tiene dos publicaciones, en cierto modo complementarias sobre un mismo tema, que resultan en su conjunto de verdadero interés. En 1979 publicó un excelente Lexikon, dirigido por Karl Heinz Weger, dedicado a la crítica de la Religión, desde la Ilustración hasta nuestros días. Por orden alfabético se incluían autores desde Adorno hasta Wittgenstein.

En este libro de bolsillo, de la colección *Iniciative*, se nos ofrecen una serie de artículos que recogen la crítica que la derecha hace a la Religión. En una amplia introducción, firmada por el editor, se traza una visión panorámica de las críticas a la Religión, tanto desde la derecha como desde la izquierda. En su ya larga historia la fe cristiana ha tropezado en su camino con no pocas dificultades. El credo religioso ha degenerado en no pocas ocasiones y ha dado lugar a interpretaciones que conducían a malentendidos y a aberraciones.

Después de esta amplia introducción, que viene a ocupar una tercera parte del volumen, E. Biser dedica unas páginas a reflexionar sobre Nietzsche y su actitud ante la fe cristiana y la figura de Jesús. Recorriendo un camino que va siendo progresivamente distanciador y elitista, D'Annunzio se hace incompatible con la religión. H. Dietz analiza, por su parte, las corrientes que habrían de llevar hasta la «nueva derecha» desde Sorel a Alain de Benoist.

La fe cristiana no puede olvidar su pasado. Es el asentimiento a la persona de Jesús de Nazaret resucitado. Pero a la luz de esa persona cada época tiene que vivir su propia peripecia histórica según el espíritu de Jesús. Este libro de la colección *Iniciative*, de la Editorial Herder, nos ayuda a reflexionar lúcidamente sobre algunas de las manipulaciones a que la fe queda expuesta. La derecha más conservadora, cuando no logra domesticar a su gusto y para sus propios intereses a la fe, entonces no encuentra sitio para ella en sus planteamientos político-filosóficos.—J. G. P.

JOSEPH FITZMYER, *Vingt questions sur Jésus-Christ*, Les Editions du Cerf, Paris 1983, 129 p., 18×11 cm., ISBN 2-204-01956-9.

Este libro, pequeño de formato, ofrece, sin embargo, un verdadero interés y actualidad. El propio autor explica la génesis del mismo. Después de haber publicado en el *Chicago Studies* una panorámica de las afirmaciones neotestamentarias en relación con la cristología, actualizó aquellos trabajos para publicarlos en francés. (*Nouvelle Revue Théologique*, 1981). Ha vuelto a revisar esta última publicación y ha añadido una serie de cuestiones nuevas en este libro (3, 8, 9, 10).

Trata en los primeros capítulos algunas cuestiones introductorias sobre la historia y la crítica de los evangelios. Después va pasando a las cuestiones centrales en torno a la persona y el mensaje de Jesús de Nazaret: el Reino de Dios, las parábolas, los milagros, el nacimiento virginal, la Resurrección, los títulos cristológicos, la Redención.

Cada cuestión comprende unas pocas páginas. Se presenta siempre una síntesis muy clara y equilibrada sobre las grandes líneas de la exégesis actual. No ignora el autor la necesidad de establecer una cercanía dialogante entre la exégesis y la teología, aunque se ha señalado a sí mismo, como cometido, ofrecer los datos escriturísticos y señalar hasta dónde ofrecen sólida base de apoyo para determinadas afirmaciones. No pretende con ello enjuiciar otras tentativas teológicas, como las afirmaciones del magisterio, la teología sistemática o la patrística.

Si comparamos este libro con las colecciones anteriores de artículos, advertiremos que, en ocasiones, el autor ha atenuado algo sus afirmaciones (p. e., p. 93-94, los datos neotestamentarios sobre el nacimiento virginal). En otras ocasiones, por el contrario, las ha reforzado.

Dentro de su concisión y brevedad, el libro es muy útil para una visión moderada y actualizada de las dimensiones principales de Jesús que nos ofrecen los evangelios. Apuntamos la posible conveniencia de una traducción de este libro al castellano.—J. G. P.

Grundkurs Philosophie, Kohlhammer, Stuttgart 1982 ss., 10 vol., 18,5×11,5 cm.

La Facultad Filosófica de Munich de la Compañía de Jesús, con la coordinación de Julius Oswald, se ha atrevido a abordar la ardua tarea de ofrecer a los estudiosos, sobre todo a los estudiantes, una introducción general a la filosofía. De los diez volúmenes (de unas 180 p.) que componen la obra se dedican cinco a la exposición sistemática de los tratados básicos explicados en la Facultad y cinco a una panorámica histórica del pensamiento filosófico.

Los tratados sistemáticos aparecidos (hasta febrero de 1984) son los siguientes: G. HAEFFNER, *Philosophische Anthropologie* (vol. 1); A. KELLER, *Allgemeine Erkenntnistheorie* (vol. 2); F. RICKEN, *Allgemeine Ethik* (vol. 4); B. WEISSMAHR, *Philosophische Gotteslehre* (vol. 5). En preparación está el volumen 3.º: B. WEISSMAHR, *Ontologie*.

De los volúmenes históricos han aparecido ya dos: E. CORETH/H. SCHOENDORF, *Philosophie des 17. und 18. Jahrhunderts* (vol. 8), y E. CORETH/P. EHLEN/J. SCHMIDT, *Philosophie des 19. Jahrhunderts* (vol. 9). Esperan todavía su turno los siguientes: F. RICKEN, *Philosophie des Altertums* (vol. 6); R. HEINZMANN, *Philosophie des Mittelalters* (vol. 7); E. CORETH/P. EHLEN/G. HAEFFNER/F. RICKEN, *Philosophie des 20. Jahrhunderts* (vol. 10).

No se puede decir que se trate de una obra de concepción estrictamente unitaria. El interés común por ofrecer un acceso fácil y al mismo tiempo riguroso al pensamiento filosófico en su situación actual no impide que cada autor lo haga desde su propia perspectiva y con mayor o menor grado de originalidad. Lo que en todo caso ha quedado asegurado, al menos en los volúmenes ya aparecidos, es la concisión, la claridad (tanto discursiva como de presentación) y la facilitación de dos instrumentos bibliográficos necesarios para un recurso atinado y actualizado a los estudios más recientes.

La atención al diálogo con la teología se expresa no sólo en el hecho de que un volumen completo esté dedicado a la doctrina filosófica sobre Dios, sino también en las referencias expresas al tema que se hacen en los otros tratados o exposiciones. Pero no se piense en una simple «filosofía para teólogos». El renovado interés de estos últimos por la filosofía —también en las facultades protestantes alemanas— se refiere a la filosofía sin más. La publicación de esta obra por la editorial Kohlhammer no es sólo un indicio de lo dicho, sino ante todo un buen servicio a la filosofía y a la teología.—J. M. C.

TULLO GOFFI-GIANNINO PIANA (ed.), *Vita nuova in Cristo (Morale fondamentale e generale)*. Corso di morale 1. Queriniana, Brescia 1983, 94 p., 17×24 cm.

Este volumen recientemente aparecido representa parte de un proyecto sumamente ambicioso y urgente en la hora actual. Debido a las sacudidas ideológicas

que la teología moral ha sufrido en los últimos decenios, se sentía sobre todo en las aulas la necesidad imperiosa de un tratado que ofreciese de una manera sistemática y compacta la visión cristiana actual de la moral.

El equipo de redactores del presente volumen es consciente de las dificultades y el riesgo que esta tarea comporta. No es nada fácil ofrecer una perspectiva general de toda la problemática de la teología moral dentro del cuadro normal institucional de los estudios teológicos. Por eso este tratado pretende ofrecer una panorámica global de los problemas morales en el marco de una estructura sistemática, dejando a un lado problemas marginales y controvertidos.

La obra presenta un proyecto de cuatro volúmenes. El que recensionamos ocupa el primer lugar en edición y en orden sistemático, pues representa la exposición de la fundamentación del *ethos* cristiano para responder a los interrogantes suscitados por la actual reflexión cultural. El volumen va incluido dentro de la colección o título general: «Corso di morale» con el título específico: «Vita nuova in Cristo». Con ello quieren resaltar los autores del volumen el carácter fundamentalmente cristológico de la moral cristiana. Se divide este primer volumen en dos partes: la primera, la más ampliamente tratada (358 p. de 586 de todo el volumen) se enfrenta con los problemas específicos de la fundamentación de la ética cristiana, mientras que la segunda trata de estudiar las estructuras de la misma. Con ello se pretende sentar las bases para en sucesivos volúmenes desarrollar la moral especial con estudios en área personal (Segundo volumen, *Diakonia*, *Ética de la Persona*). Las relaciones intersubjetivas y sociales vendrán tratadas en el tercer volumen (*Koinonia*, *Ética della società*), y en el cuarto, el área de los problemas que surgen de la relación entre experiencia moral y experiencia de la fe (*Liturgia*, *Ética della religiosità*).

En otros tiempos ha sido posible que la complejidad de los problemas morales fueran presentados en tratados más o menos voluminosos redactados por un solo teólogo, que daba de esta manera una visión unitaria de todo el tratado. Esta unidad se ve amenazada en nuestros días por la complejidad y extensión de los problemas relacionados con los distintos ramos del saber humano, que hacen prácticamente imposible e inviable el tratamiento de toda la teología moral por un solo teólogo. Conscientes de esta dificultad, el equipo de redactores del presente curso de moral ha asumido la tarea de presentar una teología moral partiendo de distintas ópticas según los diversos colaboradores. Tiene la ventaja de poner en manos del alumno o estudioso un instrumento de trabajo con una gama de opiniones pluralista que suscitará su personal reflexión y estimulará sus funciones creativas, dándole así una actitud sólida ante los complicados problemas de la teología moral.

La obra lleva consigo una valiosa bibliografía. En cada uno de los capítulos se entrega una cuidada selección de obras que abarca en su mayor parte autores consagrados en el campo de la teología y filosofía. Para hacer más accesible su uso va redactada en claras divisiones y subdivisiones. Como se trata de un volumen editado en Italia y para los italianos, la estudiada bibliografía refleja con preferencia la producción de obras italianas o las traducciones italianas de los grandes autores. Sin embargo, no resulta difícil ni a alguien medianamente entendido en teología moral encontrar las correspondientes obras en su idioma original o en sus correspondientes traducciones castellanas.

Saludamos con satisfacción la aparición de este primer volumen del curso de moral como la base firme y esperanzadora para la formación en los jóvenes teólogos de un marco idóneo y sistemático que les permita comprender en toda su complejidad actual los interrogantes que proponen hoy a la teología moral cristiana, la cultura y el pensamiento modernos.—J. ITURRIAGA, SJ.

M. WELKER, *Universalität Gottes und Relativität der Welt. Theologische Kosmologie im Dialog mit dem amerikanischen Prozessdenken nach Whitehead*, Neukirchener Verlag, Neukirchen 1981, VII+256 p.

Esta obra, en su parte expositiva, estudia el pensamiento de A. N. Whitehead y de diversos representantes de la teología procesual norteamericana.

M. Welker expone pacientemente la génesis y evolución de la teoría cosmológica de Whitehead y se detiene con cierta amplitud en presentar los conceptos fundamentales que configuran su etapa más madura: «acontecimientos energéticos», que concretiza en el mundo real, el reino de los «objetos eternos»; «creatividad» incesante en un proceso continuo de interacciones «subjetivas» y «objetivas»... Particular atención se concede al estudio del lugar que Dios ocupa en el conjunto del sistema de Whitehead.

Por otra parte, el autor presenta tres corrientes significativas de la teología procesual norteamericana en vigor desde hace ya algunos lustros. Se refiere a las concepciones de Sch. Ogden (según la cual Dios es concebido como personalidad —selbst— del mundo con el que se relaciona y por el que se ve afectado como el alma por el cuerpo, aun sin caer por ello en una especie de panteísmo); de B. M. Loomer (Dios, factor fundamental de todas las experiencias), y de J. B. Cobb (Dios, fundamento de nuestra vida en comunidad y en la sociedad universal). Welker estudia la asunción crítica del pensamiento de Whitehead que estas corrientes realizan.

Como se nos advierte desde el capítulo primero y en el mismo subtítulo de la obra, no se trata sólo de una exposición, sino de un diálogo con estas corrientes de pensamiento. Welker se muestra conforme con algunas de sus orientaciones e inquietudes, pero sobre todo critica la confusión de Dios con una parte de su creación, el cielo. Confusión que encuentra en la obra de Whitehead, y de la que no estarían lejos las teorías que emplean la analogía filosófica con su procedimiento de afirmación, negación y superación. Así se lograría únicamente ascender mediante abstracciones a una esfera en la que nos encontraríamos con la sustitución de Dios por un ídolo. No se trata, pues, de seguir por ese camino, sino de insistir en la venida de Dios a los hombres en Jesucristo. *Padre nuestro que estás en los cielos* significa precisamente esa cercanía del Dios misericordioso y perdonador en todos los lugares de su creación.

Obra valiosa, sobre todo en su parte expositiva, que contribuye al conocimiento de la teología procesual por parte de la teología en lengua alemana. En cuanto al diálogo, se encuentra determinado por los presupuestos barthianos de Welker, con las ventajas y limitaciones que ello implica.—J. R. GARCÍA-MURGA.

HENNING SCHRÖER (Hrsg.), *Einführung in das Studium der evangelischen Theologie*, Gütersloher Verlagshaus Gerd Mohn, Gütersloh 1982, 192 p., 22,5×15 cm., ISBN 3-579-00057-8.

Lo mismo que otras obras análogas, esta introducción desea servir de ayuda a quienes comienzan el estudio de la teología. En este caso, los destinatarios avistados no son los estudiantes que ven en la teología una preparación para ejercer más tarde profesionalmente funciones docentes (catequesis, religión escolar, etc.), sino explícitamente los que prevén para su futuro una actividad como párrocos o pastores. Tal orientación selectiva se refleja en numerosos aspectos del libro. Este ha tenido su origen concreto en las jornadas de iniciación para principiantes que cada año

tienen lugar, como en tantas otras, en la Facultad de Bonn. Los profesores han ampliado ligeramente la presentación que cada uno hace, no propiamente de su asignatura, sino de bloques o sectores: AT, NT, Historia de la Iglesia, Sistemática-Dogmática, etc.; y, después de una confrontación dialogal (según nos informa el prólogo), han publicado sus aportaciones conservando el estilo directo (segunda persona), el tono didáctico y hasta la extensión aproximada de lo que se puede exponer en una hora de clase. Estos detalles de su elaboración confieren a la obra rasgos prácticos, inmediatez y realismo, aunque en ocasiones los oyentes pudieran sentirse desbordados por la mención rápida y comprimida de nombres y datos. La pequeña bibliografía añadida a cada capítulo pretende sin duda completar más reposadamente la información o dar lugar a la ampliación de algún punto. La primera parte del libro, debida a H. Schröer, se ocupa de temas más generales, precisando el lugar, concepto y función de la teología por su relación con la Iglesia, la palabra de Dios y la sociedad, e indicando también algo sobre elementos propios de la interioridad del teólogo-estudiante: oración, meditación, vida litúrgica. El enfoque escogido se sitúa netamente en las huellas barthianas de una teología de la Palabra y en el jugoso eco dejado en su propia *Einführung* por el dogmático de Basilea. Entre estas precisiones, positivamente valiosas e ineludibles en una introducción que no quiere dejar de lado aspectos importantes, solamente la cuestión del carácter científico de la teología me parece insuficientemente tratada. Son más acuciantes y preocupantes las preguntas y aporías que se acumulan, que satisfactorios los intentos de respuesta que se sugieren, aunque ciertamente todo lo dicho tiene su razón y fundamento. Para salir al paso de la impresión de dispersión y fragmentación que la panorámica haya podido dejar en los estudiantes, la obra concluye con acertadas reflexiones de H. Dembowski sobre la unidad de la teología. En resumen, un libro de gran utilidad que puede servir de inmediata inspiración en nuestros medios; si no tanto directamente a los alumnos (puesto que es inexcusable una adaptación), sí desde luego a quienes desde las cátedras deseen cumplir una tarea orientadora similar a la de los profesores de Bonn.—JOSÉ J. ALEMANY.

TRUTZ RENDTORFF (Hrsg.), *Europäische Theologie. Versuche einer Ortsbestimmung*, Gütersloher Verlagshaus Gerd Mohn, Gütersloh 1980, 179 p., 22,5×15 cm., ISBN 3-579-00167-1.

¿Qué significa, realmente, «teología europea»? ¿Viene tal adjetivo determinado por criterios geográficos, sociopolíticos, culturales, o quizá estrictamente intrateológicos? Los interrogantes podrían continuar. Pero los colaboradores de este volumen (ponentes en el congreso de 1979 de la «Wissenschaftliche Gesellschaft für Theologie») no parecen inquietarse por ellos. Hablan de la teología europea, dan por supuesta su existencia, en ocasiones incluso se utiliza, admitiendo tácitamente la sinonimia, el término «teología occidental», lo que todavía afianza la confusión. Solamente T. Rendtorff, en el último de los trabajos, ofrece, brevemente y de pasada, algunas notas caracterizadoras; no tanto como opinión personal cuanto haciéndose eco de las cargas y valoraciones de que va acompañado el manejo de aquel concepto. Sea como fuere, en torno a la teología europea giran estas aportaciones, si bien sus órbitas no equidistan del tema prefijado. La que más directamente se ocupa de fijar una localización de la teología europea es la de L. Vischer, tan lúcida en su diagnóstico como rica en sugerencias sobre el estado de este sector del pensamiento cristiano. Otras, más que hacer de la teología europea objeto de sus consideraciones, la ponen ya por obra, o al menos un fragmento de ella; tal la de L. Perlt, de ca-

rácter escriturario. H. E. Tödt afronta con su rigor acostumbrado la cuestión de la experiencia como criterio peculiar de la teología actual, apelando a la percepción de una «situación fundamental» común, desde y hacia la cual deban y puedan ser interpretadas las situaciones particulares, con frecuencia contradictorias y por ello originadoras de teologías divergentes. H. J. Margull se asoma al tema de la pretensión de absolutez del cristianismo, pero no lo trata dogmáticamente, sino que ofrece algunas consideraciones para el diálogo con otras religiones. Junto con otras ponencias de menor relieve, voces de teólogos no europeos aportan sus comentarios sobre algunos de los puntos tratados, respectivamente, desde perspectivas japonesas, indonesias y africanas.—JOSÉ J. ALEMANY.

RAINER VOLP (Hrs.), *Zeichen. Semiotik in Theologie und Gottesdienst*, Chr. Kaiser, München; Matthias Grünewald, Mainz 1982, 315 p., 20,5 × 13 cm. ISBN 3-459-01459-8 (Kaiser); 3-7867-1001-5 (Grünewald).

El creciente desarrollo de la semiótica ha ido poniendo al alcance de los interesados una abundante bibliografía de iniciación o profundización en los horizontes que abre esta ciencia, una de las más fecundas a la hora de estudiar aspectos de la comunicación humana. Más difícil es, a no ser en meritorios trabajos de revistas especializadas, encontrar monografías que lleven adelante la aproximación entre semiótica y teología, beneficiando ambas disciplinas con esta iluminación recíproca. Es por ello satisfactorio recibir en este libro el resultado del esfuerzo de algunos especialistas, prueba de una tarea desarrollada ya en niveles de notable madurez, e incitación a proseguir intentos similares.

Algunas de las once colaboraciones merecen ser especialmente destacadas. Básica es la de J. Delorme, «Die Lektüre und ihr Text», que al presentar la semiótica del texto como método de la exégesis bíblica ofrece tanto los principales puntos de referencia teóricos como el instrumental para su aplicación. En un campo teórico se mueve también D. Patte, «Toward a Theopoetic. Grundlagen strukturaler Hermeneutic». Muy interesantes son las reflexiones de R. Fleischer sobre la comunicación litúrgica como proceso de signos en su trabajo «Zeichen, Symbol und Transzendenz». Los análisis concretos de acciones y textos litúrgicos por K. H. Bieritz, «Zeichen der Eröffnung»; A. Perrin, «Eucharistische Gebete», y R. Volp-H. Immel, «Betend mit offenen Augen», abren unas perspectivas que ineludiblemente deberían ser tenidas en cuenta por liturgos y pastoralistas. Las dos aportaciones de H. Muck, conocido internacionalmente por sus estudios sobre arquitectura religiosa, enseñan a «leer» los muchos signos que produce y emite una celebración, incluyendo entre ellos algunos que pudieran parecer tan irrelevantes como el camino hacia la iglesia o la disposición del espacio interior.

Registremos entre las notas positivamente valorables de estos trabajos el que además de introducir a una lectura semiótica y de llamar la atención sobre la existencia y virtualidad de los signos en el terreno teológico y litúrgico, directa o indirectamente aleccionan para que la posición de signos sea tal que efectivamente contribuya a la nítida emisión del mensaje que se trata de comunicar y no se mueva en sentido contrario, como tantas veces sucede por ignorancia o descuido de quienes tienen la responsabilidad de su elaboración y comunicación. Por ello este libro es absolutamente recomendable a todo el que se preocupe —y esta preocupación debería ser general— por una adecuada conformación de los códigos que estructuran la comunicación religiosa y condicionan decisivamente la recepción e inteligencia del mensaje.—JOSÉ J. ALEMANY.

KARL FRIEDRICH REITH, *Mikrologie. Reflexionen zu einer kritischen Theologie* (Europäische Hochschulschriften, XX/93), Peter Lang, Frankfurt 1982, 126 p., 21×14,5 cm., ISBN 3-8204-5817-4.

Bajo el enigmático nombre de «micrología» designa el autor al «resultado teológico del examen a que se somete la tradición cristiana en su posible función orientadora para la vida, examen que sólo puede ser llevado a cabo cuando se tiene en cuenta la capacidad humana para la verdad». La micrología desea salvar al pensamiento teológico tanto del nihilismo como del positivismo, contribuyendo a una reflexión de carácter existencial que supere las opciones marcadas por la teoría de la ciencia y la filosofía. Al hacerlo así busca apoyarse en una tradición cristiana captada en una comprensión post-dogmática. Sentados tales principios, Reith realiza en la parte central de su trabajo una crítica a tres teologías macrológicas que se le muestran como paradigmáticas de posturas totalitarias: el establecimiento de bases positivistas para la búsqueda de una totalidad de sentido (G. Sauter), la hermenéutica de la totalidad (W. Pannenberg) y la teología fundamental de una teoría aporética de la comunicación (H. Peukert). Un cierto tufillo de pedantería resta plausibilidad a este ensayo de aparatosa conceptualidad, innegable agudeza, justificable motivación y resultados poco claros.—JOSÉ J. ALEMANY.

HERMANN DIETZFELBINGER, *Christen sind gefragt. Glaube zwischen Zweifel und Gewissheit*, Cludius Verlag, München 1982, 155 p., 22×12 cm., ISBN 3-532-62004-9.

Desde la sospecha, que pudiera presumir de encontrar apoyo en no pocos ambientes, de que el cristianismo se ha agotado, está de más en el mundo, se presentan aquí una serie de reflexiones con la intención de ofrecer a los cristianos un fortalecimiento para su fe decaída o insegura. Las meditaciones proceden de un grupo de trabajo y se prestan, en efecto, a ser tomadas como base de diálogo, discusión y ulterior elaboración por círculos de estudios o grupos intersados. El tono sereno está al servicio de un patente interés apologético, dirigido tanto a los creyentes como a quienes les observan y cuestionan desde fuera de la comunidad. Con todo, hay que notar que el autor parte desde la fe como planteamiento incuestionable (al menos, no cuestionado); postura que afecta igualmente a otros aspectos consiguientes, como el papel y significado de Cristo. Este *parti pris* puede resultar incómodo y apriorístico para algunos lectores más críticos o deseosos de respuestas más radicales y desprotegidas a las dificultades que les presenta la aceptación de la fe; otros, sin embargo, se verán confortados y estimulados por las exposiciones del obispo luterano.—JOSÉ J. ALEMANY.

WERNER LICHARZ (Hrsg.), *Wie können wir heute verantwortlich von Gott reden?* (Arnoldshainer Texte, Texte, Band 8), Haag+Herchen, Frankfurt 1982, 291 p., 21×14,5 cm., ISBN 3-88129-561-5.

Es éste un libro de curiosa composición. Recoge contribuciones presentadas en el congreso anual de la «Gesellschaft Evangelische Akademie» (1981) sobre el tema expresado en el título. Pero la desproporción entre ellas es llamativa. Destaca drásticamente en espacio y carácter sistemático la ponencia ampliada de H. Dembowski «Gott im Wort», que ocupa nada menos que 235 páginas. El profesor de Bonn muestra en la primera parte de la misma aspectos de la historia y la crítica del discurso

sobre Dios, pasando en la segunda a situar algunas perspectivas fundamentales que permitan responsabilizar un habla sobre Dios en la actualidad. A pesar de un cuestionable positivismo, el trabajo es iluminador; pero su relativa voluminosidad reduce todavía más a la insignificancia las restantes colaboraciones, ya de por sí pálidas y misceláneas: un par de poemas, un credo, una homilía. W. Licharz presenta y comenta algunos ejemplos de hombres (Buber, Zweig, Bonhoeffer, Cronin, Kierkegaard...) que se han manifestado sobre Dios desde muy diversas situaciones. Teniendo en cuenta todas estas peculiaridades, es innegable que el libro proporciona no pocos elementos de reflexión acerca del tema enfocado.—JOSÉ J. ALEMANY.

HARDING MEYER, HANS JÖRG URBAN, LUKAS VISCHER (Hrsg.), *Dokumente wachsender Übereinstimmung. Sämtliche Berichte und Konsentexte interkonfessioneller Gespräche auf Weltebene*, Bonifatius Druckerei, Paderborn; O. Lembeck, Frankfurt 1983, 709 p., 23,5×15 cm., ISBN 3-87088-300-6 (Bonifatius), 3-87476-158-4 (Lembeck).

El avance de la aproximación ecuménica ha producido en los últimos tiempos una considerable cantidad de documentos: declaraciones conjuntas, acuerdos de las comisiones mixtas, informes sobre trabajos realizados con participación de varias confesiones. Todos estos materiales se van publicando en revistas u órganos especializados, pero su dispersión hacía difíciles su consulta y utilización. Los editores de esta obra han realizado el benemérito y nada fácil esfuerzo de presentar reunidos este medio centenar de documentos emitidos a lo largo de cincuenta años (1931-1982) de diálogo intensificado. El volumen consta de tres partes, que contienen, respectivamente, los documentos de las iglesias y confesiones no católicas entre sí, los testimonios del diálogo de la Iglesia católica con todas las demás y materiales del Consejo Mundial de las Iglesias. Esta perspectiva da ya idea de lo ambicioso y completo del ámbito abarcado, y es por lo mismo indicio de la muy importante utilidad como obra de estudio y consulta que está llamado a desempeñar este libro. Los documentos van precedidos de introducciones históricas, y los buenos índices temáticos contribuyen todavía a la facilidad y provecho de su manejo. Los editores merecen una agradecida felicitación por el trabajo que han llevado a cabo.—JOSÉ J. ALEMANY.

WALTER KERN (Hrsg.), *Aufklärung und Gottesglaube* (Schriften der Katholischen Akademie in Bayern, 92), Patmos, Düsseldorf 1981, 160 p., 20,5×13,5 cm., ISBN 3-491-77306-7.

El volumen recoge siete ponencias presentadas durante dos sesiones de la Katholische Akademie Bayern en 1978 y 1979. Los temas se concentran en torno a dos polos. Un grupo de trabajos estudia diversas cuestiones relativas a la Ilustración: la dimensión histórica de este fenómeno cultural, su posible carácter de esencial para toda filosofía o el reto que de él surgió para un cristianismo que precisamente con ocasión de las polémicas suscitadas por el racionalismo ilustrado fue consolidando su autocomprensión como religión revelada. El otro grupo de estudios se ocupa más directamente con Dios, negado por la crítica de la religión, buscado desde la indagación filosófica, reconocido con el apoyo de perspectivas antropológicas o proclamado por la predicación de nuestro tiempo. Un puñado de ensayos serios, cuya brevedad y el marco en que tuvieron su origen no les permite excesivas profundizaciones, pero positivamente iluminadores, en su condición de claras síntesis, de los temas enfocados.—JOSÉ J. ALEMANY.

LIBROS RECIBIDOS

En esta sección se anuncian todos los libros recibidos en la revista que de algún modo entren en su fin específico, pero sin que ello implique necesariamente su recomendación por parte de ésta ni la obligación de recensionarlos o reseñarlos.

- ALVAREZ LOBO, R., *Tsla. Estudio etno-histórico del Urubamba y Alto Ucayali* (Aletheia, 2), San Esteban, Salamanca 1984, 356 p., 13,5×21,5 cm., ISBN 84-85045-60-2.
- AZNAR GIL, F. R., *La administración de los bienes temporales de la Iglesia. Legislación universal y particular española* (Nueva Codificación Canónica, 2), Univ. Pontificia de Salamanca, Salamanca 1984, 336 p., 17×23,5 cm., ISBN 84-7299-186-6.
- BAIGORRI, LUIS, *Bautismo*, Verbo Divino, Estella 1984, 80 p., 11,5×18 centímetros, ISBN 84-7151-386-2.
- BAIGORRI, LUIS, *Matrimonio*, Verbo Divino, Estella 1984, 112 p., 11,5×18 cm., ISB 84-715-387-0.
- BILATERALE ARBEITSGRUPPE DER DEUTSCHEN BISCHOFSKONFERENZ UND DER KIRCHENLEITUNG DER VEREINIGTEN EVANGELISCH-LUTHERISCHEN KIRCHE DEUTSCHLANDS, *Kirchengemeinschaft in Wort und Sakrament*, Bonifatius-Druckerei - Lutherisches Verlagshaus, Paderborn 1984, 112 p., 21×13,5 cm., ISBN 3-87088-384-7 (Bon.-Druck.), ISBN 3-7859-0508-4 (Luther. Verl.).
- BOURDEAU, FRANÇOIS, *El camino del perdón. Peregrinación y reconciliación* (Camino al Andar, 5), Verbo Divino, Estella 1983, 132 p., 21×13 cm., ISBN 84-7151-359-5.
- CALVO CUBILLO, Q., *Jesucristo hoy* (BUP 1), Verbo Divino, Estella 1984, 256 p., 17×24 cm., ISBN 84-7151-368-4.
- CARREZ, MAURICE, *Las lenguas de la Biblia. Del papiro a las biblias impresas*, Verbo Divino, Estella 1984, 120 p., 24×17 cm., ISBN 84-7151-379-X.
- CASTEL, FRANÇOIS, *Historia de Israel y de Judá. Desde los orígenes hasta el s. II d. C.*, Verbo Divino, Estella 1984, 248 p., 24×17 cm., ISBN 84-7151-373-0.
- CAZEAUX, JACQUES, *Filón de Alejandría. De la gramática a la mística* (Documentos en torno a la Biblia, 9), Verbo Divino, Estella 1984, 88 p. 19×20,5 centímetros, ISBN 84-7151-370-6.
- CORBI, MARIANO, *La necesaria relatividad cultural de los sistemas de valores humanos: mitologías, ideologías, ontologías y formaciones religiosas. Análisis Epistemológico de las configuraciones axiológicas humanas* (Filosofía y Letras, 146), Univ. Salamanca - Instituto Científico Interdisc. de Barcelona, Salamanca 1983, 684 p., 24,5×17,5 cm., ISBN 84-7491-251-8.
- DIFUSION CATECHISTIQUE-LYON, LA, *Enseñanos a orar* (Niños 9-11 años), Sal Terrae, Santander 1984, 82 pp., 22×20 cm., ISBN 84-293-0679-X.

- DRANE, J., *Pablo, su vida y su obra*, Verbo Divino, Estella 1984, 128 p., 17×24 cm., ISBN 84-7151-385-4.
- EQUIPO DE CONSILIARIOS C. V. X. BERCHMANS. SIVATE, RAFAEL DE, *Dios camina con su pueblo. Catecumenado para Universitarios-3* (Pastoral, 22), Sal Terrae, Santander 1984, 200 p., 12×21 cm., ISBN 84-293-0677-3.
- ERNST, JOSEF, *Mein Wort brennt wie Feuer. Hilfen für das Lesen des Neuen Testaments*, Bonifatius-Drukerei, Paderborn 1984, 204 páginas, 19×11,5 centímetros, ISBN 3-87088-376-6.
- FEINER, J.-LOHRER, M. (ed.), *El cristiano en el tiempo y la consumación escatológica* (Mysterium Salutis, V), *Cristiandad*, Madrid 1984, 996 p., 15,5×24 centímetros, ISBN 84-7057-350-0 (tomo V), 84-7057-197-4 (obra completa).
- FERRARI, PIER LUIGI, *Personalismo e Cristologia. La meditazione cristologica di Jean Mouroux*, Inst. Propaganda Libreria, Milano 1984, 290 p., 14,5×21 cm.
- FUTRELL, J. CARROLL, S.I., *El discernimiento espiritual* (ST Breve, 8), Sal Terrae, Santander 1984, 104 p., 11,5×20 cm., ISBN 84-293-0678-1.
- GARCÍA PRADA, J. M. (ed.), *Las ciencias y sus métodos* (Ariadna, 2), San Esteban, Salamanca 1983, 216 p., 13×21 cm., ISBN 84-85045-58-0.
- GONZÁLEZ FAUS, J. I., *Memoria de Jesús. Memoria del pueblo. Reflexiones sobre la vida de la Iglesia* (Presencia Teológica, 17), Sal Terrae, Santander 1984, 240 p., 13,5×21,5 cm., ISBN 84-293-0686-2.
- GOVERNAIRE, J., *La práctica del discernimiento bajo la guía de San Pablo* (ST Breve, 9), Sal Terrae, Santander 1984, 84 p., 11,5×20 cm., ISBN 84-293-0682-X.
- GRELOT, PIERRE, *Los Evangelios. Origen. fechas. historicidad* (Cuadernos Bíblicos, 45), Verbo Divino, Estella 1984, 76 p., 19×20,5 cm., ISBN 84-7151-372-2.
- GRELOT, PIERRE, *Evangiles et tradition apostolique. Réflexions sur un certain «Christ hébreu»* (Théologies/Apologues), Cerf, Paris 1984, 200 páginas, 14,5×23,5 cm., ISBN 2-204-02186-5.
- HUBAUT, MICHEL, *El camino franciscano. La alegría de vivir el Evangelio*, Verbo Divino, Estella 1984, 172 p., 21×13 cm., ISBN 84-7151-375-7.
- LAURET, B.-REFOULE, F. (ed.), *Iniciación a la práctica de la Teología. I. Introducción*, *Cristiandad*, Madrid 1984, 544 p., 13×21 cm., ISBN 84-7057-347-0.
- MANZANO MARTÍN, B., S.I., *Por los caminos de Jesús*, Verbo Divino, Estella 1984, 126 p., 17×24 cm., ISBN 84-7151-369-2.
- MARDONES, JOSÉ MARÍA, *Esperanza cristiana y utopías intrahistóricas* (Curso de Escatología, 1), Fundación Santa María, Madrid 1983, 62 páginas, 12×19 cm., ISBN 84-348-1265-7.
- PAGOLA ELORZA, J. A., *Resurrección de los muertos* (Curso de Escatología, 3), Fundación Santa María, Madrid 1983, 70 p., 12×19 cm., ISBN 84-348-1267-3.
- PAARDILLA, A., *El Cristo bíblico de la Vida Religiosa*, Paulinas, Madrid 1984, 112 p., 13,5×21 cm., ISBN 84-285-0961-1.
- PÉREZ FERNÁNDEZ, M., *Los capítulos de Rabbí Eliezer (Pirqê Rabbí 'Eli'ezer)* (Biblioteca Midrásica, 1), Institución S. Jerónimo, Valencia 1984, 448 p., 16,5×24 cm., ISBN 84-86067-09-X.
- RAGUIN, Y., S.I., *Orar la propia vida* (ST Breve, 10), Sal Terrae, Santander 1984, 104 p., 11,5×20 cm., ISBN 84-293-0684-6.
- REFOULE, FRANÇOIS, «... Et ainsi tout Israël sera sauvé» *Romains 11,25-32* (Lectio Divina, 117), Cerf, Paris 1984, 296 p., 13,5×21,5 cm., ISBN 2-204-02151-2.
- RIUS-CAMPS, J., *El camino de Pablo a la misión de los paganos. Comentario lingüístico y exegético a Hch 13-28* (Estudios críticos y exegéticos, 2), *Cristiandad*, Madrid 1984, 328 p., 15,5×24 cm., SBN 84-7057-346-2.